

**EL REPOSICIONAMIENTO DE RUSIA EN EUROPA CENTRAL. LAS
RELACIONES CON REPÚBLICA CHECA EN MATERIA DE SEGURIDAD (2000-
2008)**

KAREN XIOMARA MALPICA GARCÍA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES

BOGOTÁ D.C., 2014

“El reposicionamiento de Rusia en Europa Central. Las relaciones con República Checa en materia de seguridad (2000-2008)”

Monografía

Presentada como requisito para optar al título de

Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Karen Xiomara Malpica García

Dirigido por:

Mauricio Jaramillo Jassir

Semestre I, 2014

RESUMEN

Esta monografía se realiza con el ánimo de analizar las relaciones militares entre Rusia y República Checa con el fin de valorar su incidencia en el reposicionamiento de Rusia como gran potencia y su repercusión en Europa Central. Se estudia cómo en los últimos años la relación de ambos países se ha definido por la inestabilidad política y la inseguridad que ha desembocado en un vínculo débil, lo cual trae consecuencias al proyecto ruso y le impide ejercer un liderazgo efectivo en la región. Dicho proyecto está sustentado en los elementos del poder nacional del Realismo Clásico que permiten hacer un recorrido por todos los aspectos relevantes de la construcción del proyecto ruso y dar cuenta de su efectividad frente a una República Checa inmersa en las dinámicas europeas.

Palabras clave:

Rusia, República Checa, seguridad, realismo, militar.

ABSTRACT

This paper aims to analyze the military relations between Russia and the Czech Republic in order to assess its impact on the repositioning of Russia as a big power and its repercussion in Central Europe. The paper focuses on how in the past years the relation of both countries has been defined by the political instability and the insecurity which have led into a weak link and those elements above have consequences in the Russian project and keep it off from taking the leadership in the region. Such project is based on the elements of national power from the Classic Realism and they allow to study all the relevant aspects of the setting up of the Russian project and to realize of its effectiveness in front of the Czech Republic, who is into the European dynamics.

Key Words:

Russia, Czech Republic, security, realism, military.

A mis padres, por confiar en mí.

AGRADECIMIENTOS

A mi director de monografía Mauricio Jaramillo Jassir, por la paciencia, la disposición y los consejos. A mis amigos, profesores, Ronal y María Isabel por su apoyo y respaldo.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	9
1. LA SEGURIDAD MILITAR DE RUSIA Y REPÚBLICA CHECA	14
1.1. La seguridad de la Federación Rusa	14
1.2. La seguridad de República Checa	18
1.3. Inestabilidad entre rusos y checos	23
2. PROYECTO RUSO DE POSICIONAMIENTO EN EUROPA CENTRAL Y SU PROYECCIÓN	27
2.1 Construcción de la política exterior	27
2.2 Elementos del proyecto ruso: El Poder Nacional	29
2.3 Política de prestigio como herramienta de proyección	33
2.4 Alcance regional	35
3. ¿ES VIABLE EL PROYECTO RUSO? UNA REFLEXIÓN DESDE LAS RELACIONES DE RUSIA Y REPÚBLICA CHECA EN MATERIA DE SEGURIDAD	39
3.1 Aproximación al concepto de seguridad y de las relaciones Moscú-Praga	39
3.2 Reflexión sobre la viabilidad del proyecto	43
4. CONCLUSIONES	46
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

Tabla 1.	Gasto Militar de la Federación Rusa en USD en millones (del año 2011) y como porcentaje del PIB.	16
Tabla 2.	Gasto Militar de República Checa en USD en millones (del año 2011) y como porcentaje del PIB.	22

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Cuadro: Gasto militar de los países europeos como porcentaje del PIB entre los años 2000 y 2008.

INTRODUCCIÓN

El papel que ha desempeñado históricamente la Federación Rusa en el Sistema Internacional ha condicionado de manera definitiva la configuración de éste último y la distribución de poder. Luego de la disolución de la Unión Soviética, Rusia ha llevado el peso que representa ser el heredero de la tradición comunista dentro de un sistema de países que privilegia los valores occidentales principalmente la democracia.

Debido a su condición histórica de gran potencia llevada a menos, el rumbo que se ha establecido en los últimos años en sus lineamientos de política exterior, deja prever la inconformidad que los rusos sienten acerca de su percepción por parte de la comunidad internacional, así como también la decisión de cambiar esa imagen y de posicionarse de nuevo como potencia internacional que determine el camino que se debe seguir, por lo menos en materia de seguridad.

Los cambios que ha presentado Rusia se hicieron visibles desde la llegada de Vladimir Putin a la presidencia en el año 2000, de quien se puede decir que es el responsable de la recuperación de Rusia y de la construcción de su nueva posición en el escenario internacional.

El presidente Putin basó su programa de gobierno en dos objetivos fundamentales. Primero, recuperar la posición de Rusia en el contexto internacional, tanto militar como económica, política y diplomáticamente, luego de que la presidencia de Boris Yeltsin estuviera marcada por la corrupción, una transición complicada del sistema soviético hacia la democracia, y la proclamación del mercado como institución.

Como segundo objetivo se propuso:

Crear un entorno de acción que incluyera tanto una recomposición de la esfera de seguridad inmediata, como la consecución de aliados que le permitan asegurar una posición de competencia contra las otras potencias internacionales, especialmente los Estados Unidos. Estos aliados pueden estar o no en su órbita fronteriza inmediata, aunque es preferible que se encuentren dentro de la esfera de seguridad de las otras potencias internacionales. (Patiño 2009, pág. 146)

Vale la pena resaltar que la zona de influencia rusa es el territorio de Europa Central pues es allí donde históricamente ha demostrado su prestigio y ahora quiere manifestar su liderazgo. Cuando se habla de esfera de influencia se hace referencia al “mecanismo empleado por los Estados para establecer y ejercer una posición de predominio en una región determinada limitando de facto la libertad de maniobra de los Estados que la componen” (Russell y Tokatlian 2005, pág. 93).

Para ejercer dicha influencia, la inserción de Rusia en la dinámica de Europa Central es primordial. Por lo tanto, la estrategia rusa está enfocada en las relaciones políticas que mantiene con los países de la zona que repercute en la seguridad, como es el caso de República Checa.

La posición checa está caracterizada por una ambivalencia marcada –entre las dinámicas de occidente y las de Rusia-, la cual hace que este país despierte el interés de Rusia y de la Unión Europea, así como también representa una oportunidad para el primero de desplegar su diplomacia estableciendo un acercamiento a este Estado que solía ser un Estado satélite en la época de la Unión Soviética.

El periodo comprendido entre el año 2000 y el 2003 del gobierno de Havel estuvo marcado por unas transformaciones de República Checa en aspectos políticos y económicos que permitieron posicionar al país como uno de los más fuertes en Europa central, alcanzando con la membresía de la Unión Europea su objetivo más destacado.

A partir de 2004 comienza el mandato presidencial de Václav Klaus quien asume la tarea de mantener la situación checa y de incluso mejorar la agenda política. A pesar de todos los esfuerzos que se hicieron en República Checa para lograr ser parte de la Unión Europea y el entusiasmo reflejado en los mismos, con el gobierno de Klaus se tomó una posición no tan optimista frente a la perspectiva contemplada en el bloque europeo. Con respecto a su posición él se ha declarado “eurorealista” y además se ha manifestado así:

Los eurorealistas pensamos que Europa debe ser más libre, más democrática y más eficiente en términos de productividad. Entregar competencias a Bruselas hace a la gente menos libre. No estoy a favor de una Europa cada vez más unida. Los países europeos deben

ser buenos socios pero sus diferencias no pueden ser liquidadas en el altar de la Europa unida, algo que nunca ha existido y que espero que nunca lo haga. (Prados 2004, párr. 10)

El interés de esta monografía en estudiar el caso de República Checa y su relación con Rusia radica en la necesidad de realizar un análisis de un país que no parece muy atractivo para los investigadores pero que sin embargo dado su perfil político y su posición geográfica se configura como un actor relevante para los intereses de la Federación Rusa.

Así, luego de hacer un recorrido por la historia tanto de Rusia como de República Checa y su interacción, se formula la siguiente pregunta de investigación: *¿En qué medida las relaciones entre Rusia y República Checa permiten el reposicionamiento de Rusia en Europa Central en términos de seguridad desde el año 2000 al 2008?*

Para responder a la pregunta se ha propuesto como hipótesis de esta monografía que *el estado de las relaciones entre Rusia y República Checa en materia de seguridad en los últimos años se ha definido por la inestabilidad política que ha desembocado en un vínculo débil entre los dos países, lo cual trae consecuencias al “proyecto” ruso de ejercer un liderazgo efectivo en Europa Central.*

El soporte teórico que se desarrollará a lo largo de esta investigación es el que brinda el *realismo clásico*. Se tendrá en cuenta los elementos de poder contemplados por Hans Morgenthau, el concepto de seguridad, interés nacional y dilema de seguridad. Este último, si bien no es precisamente un concepto totalmente incluido en el realismo clásico, es una herramienta conceptual que apoya la argumentación y de la que se hace uso de forma recurrente.

De hecho, el uso de esta teoría de Relaciones Internacionales es la razón principal que explica el porqué de estudiar la relación entre dos actores del Sistema en el aspecto militar y porque no se aborda el tema económico o de instrumentalización política de recursos como el gas o el petróleo rusos.

Para Hans Morgenthau, en la teoría del realismo clásico, la política internacional no es nada más que una lucha por el poder. Incluso, esta lucha se puede lograr por medio de

tres tipos de políticas, que son: la política del status quo, la política imperialista y la política de prestigio.

En este caso, la política que más se adecua al perfil de las acciones rusas es la política de prestigio ya que ésta va más allá de la idea de alcanzar el poder por medio de la fuerza o de amenazas. En general, “su propósito es impresionar a otros Estados con el poder que ese propio Estado posee, o con el que piensa que tiene, o quiere hacer creer a los otros que tiene” (Morgenthau 1993, pág. 85).

En este orden de ideas, lo primero que hay que analizar es el uso de la diplomacia como un método de persuasión en la arena internacional. Hacia el año 2000, Rusia se concentró en recuperar espacios perdidos en el Sistema Internacional y luego de recuperarse de la crisis económica sufrida a mediados de los años 90, su política exterior tomó fuerza.

Lo anterior se ve reflejado en la posición oficial en la cual

Como destaca el ministro de Asuntos Exteriores, Igor Ivanov, la política exterior rusa de la era Putin está enfocada a crear unas condiciones óptimas para el desarrollo de la economía del país, por lo que se establecerán como principales tareas el mantenimiento de la estabilidad estratégica y la creación en torno a Rusia de un cinturón de buena vecindad, en un intento de diseñar una línea de actuación internacional realista y predecible. (Palacios y Arana *s.f.*, pág. 8)

En adición a la política de prestigio, Rusia también se apoya en los elementos del poder nacional, concebidos por Morgenthau. El poder nacional en pocas palabras se concentra en los deseos del Estado que se han concentrado en buscar su seguridad e integridad y se muestran en el escenario internacional en forma de política exterior.

Los elementos del poder nacional son: la geografía, los recursos naturales, la capacidad industrial, la preparación militar, la población, el carácter nacional, la moral nacional, la calidad de la diplomacia, y la calidad del gobierno. Para la situación que se plantea estudiar, se resaltan dos elementos fundamentales y que dan cuenta de la importancia de la relación entre República Checa y Rusia. Estos son: la geografía, el carácter nacional y la preparación militar.

A lo largo del desarrollo de los capítulos se va creando el panorama de la situación acompañado del respectivo sustento teórico. En el primer capítulo se analiza las relaciones militares entre Rusia y República Checa permitiendo así determinar las raíces de su inestabilidad. Dentro de este capítulo se destaca el gasto militar y el volumen de armas que cada uno posee, así como otros elementos que permiten entender las circunstancias de la dinámica Moscú-Praga.

En el segundo capítulo se intenta comprender los elementos que hacen parte del proyecto ruso. Este está entendido desde la perspectiva realista resaltando los elementos anteriormente mencionados. Este capítulo tiene en cuenta múltiples dimensiones del proyecto así como su objetivo, su alcance, la diplomacia y el origen de las intenciones rusas en Europa Central.

En el tercer capítulo, gracias a una aproximación teórica de la seguridad militar, el poder y sus implicaciones se puede discutir la viabilidad del proyecto ruso. Finalmente, en la conclusión se da respuesta a la hipótesis junto con unas reflexiones acerca de los aspectos positivos y negativos que al final de cuentas describen la situación rusa y lo que se puede esperar, si las condiciones y el escenario internacional cambian.

CAPÍTULO 1. LA SEGURIDAD MILITAR DE RUSIA Y REPÚBLICA CHECA

1.1. La seguridad de la Federación Rusa

Luego de la disolución de la Unión Soviética, como ya es bien sabido, la sucesión política de ésta paso a manos de la Federación Rusa. Con la creación de esta nueva entidad, la disposición política y social se reformó para dar paso a una nueva dinámica que tenía como reto fundamental insertar a la Federación dentro de las dinámicas del Sistema Internacional, especialmente de Occidente y específicamente de Europa.

Uno de los aspectos principales de los que fue heredera la Federación Rusa es el potencial armamentístico. La intención de la política exterior rusa se ha dirigido especialmente con base en su capacidad de reacción frente a las amenazas por medio de sus armas convencionales y no convencionales.

Es más, el 10 de enero del año 2000, 10 días después de la posesión de Vladimir Putin como presidente, se hizo público por parte del Ministerio de Defensa y aprobado por decreto presidencial Número 24 el Concepto de Seguridad Nacional de la Federación Rusa. En este documento están condensadas las directrices de seguridad y de defensa que guían el accionar de las Fuerzas Militares. Para Putin era urgente determinar los pasos a seguir en cuanto a seguridad se trataba, pues el cambio y re direccionamiento de la posición Rusa en el Sistema Internacional dependían de gran medida de este aspecto.

En el Concepto, se enfatiza en la necesidad y la relevancia del poder militar dadas las amenazas propias de un mundo globalizado y multipolar. En este punto se refiere así: “La formación de relaciones internacionales está acompañada por la competición y por la lucha de un número de Estados por incrementar su influencia en las políticas mundiales, incluyendo la creación de armas de destrucción masiva”⁹ (Ministerio de Defensa 2000, párr. 6).

Dentro del documento también se encuentran referencias a su interés nacional, que funciona –en el marco de esta investigación- como elemento fundamental para entender la

⁹ Traducción libre de la autora

estrategia rusa en Europa Central. El interés nacional ruso no solo está enfocado hacia los temas militares y de la mera supervivencia del Estado, sino que por el contrario abarca otros aspectos relevantes para la vida del individuo, de la sociedad y el Estado como pilares fundamentales.

Aspectos tales como los de la economía, la democracia, la tecnología e incluso la moral hacen parte del discurso ruso. Evidentemente, todo apunta hacia un logro fundamental: hacer de Rusia un actor relevante en el Sistema Internacional. Con respecto a los intereses en la esfera internacional, se reconoce que éstos:

...reposan en defender su soberanía y reforzar su posición como gran poder y como uno de los centros de influencia de un mundo multipolar, desarrollando iguales y mutuas relaciones ventajosas con todos los países y asociaciones integrativas con los miembros de la Commonwealth y los socios tradicionales de Rusia, teniendo en cuenta los derechos humanos, las libertades y la inadmisibilidad de dobles estándares al respecto¹⁰. (Ministerio de Defensa 2000, párr. 19)

Es así cómo están definidas las líneas de actuación en lo que la seguridad se refiere. Pero para defender los mencionados objetivos, es necesario valerse de una capacidad militar que respalde la consecución de las metas trazadas. Por lo tanto, la Federación Rusa, reitera una vez más su herencia soviética en la capacidad militar real que posee.

Al respecto hay que rescatar tres escenarios fundamentales. El primero se trata de la reestructuración de la organización de los mandos militares en todos los campos. Esta modificación se hace necesaria luego del incidente del submarino nuclear Kursk en el año 2000, donde en una fallida maniobra militar murieron 118 personas (BBC 2001) Para Putin, era importante reconocer las graves fallas que tenían las Fuerzas Militares debido a la falta de inversión y, por supuesto la inmediata intervención que éstas requerían. Es por eso que

el proyecto apoyado por el presidente, el defendido por el general Anatoli Kvashnín, jefe del Estado Mayor, deseaba articular un sistema clásico: un Ejército de Tierra, una Fuerza Aérea y una Armada. El modelo existente cuenta, además, con las denominadas fuerzas estratégicas nucleares, que [...] pasarían a integrarse en la Fuerza Aérea. (Sanz 2002, págs. 33-34)¹¹

¹⁰ Traducción libre de la autora

¹¹ En 2011 se creó otra rama de las Fuerzas Armadas llamada la Fuerza de Defensa Aeroespacial. (Russian Forces 2011, párr. 1)

El segundo escenario comprende el gasto que hace el Estado en el mantenimiento de sus Fuerzas. En Morgenthau, “el poder de una nación en términos militares depende de la cantidad de hombres y armas y su distribución entre las diferentes ramas del establecimiento militar. Una nación debe tener una buena comprensión de las innovaciones tecnológicas en el conflicto y la guerra” (Morgenthau 1993, pág. 138).

Según cifras estimadas, en el año 2000, Rusia gastó 32.515 millones de dólares en asuntos militares. La tendencia en el período Putin aumenta sustancialmente año tras año, y para el año 2008 el gasto llega a 67.986 millones de dólares, convirtiéndose así en el estado europeo con el más alto gasto militar en este periodo. (SIPRI 2012)

Si se revisa el porcentaje del Producto Interno Bruto que se destina a este aspecto, se estima que para el año 2000, el porcentaje de PIB fue de 3,7. Para los años que siguen, el porcentaje fue creciendo hasta el 2004 donde disminuyó a un 3,8 donde se mantuvo constante, solo fluctuando entre 0,1 punto hasta que en 2008 volvió a ser de 3,7. (SIPRI 2012) De nuevo, se da cuenta de la diferencia entre Rusia y el resto de Europa, que mantienen unos porcentajes muy bajos cuando se hace la comparación. En este periodo, los demás países conservan en promedio unos porcentajes de máximo 3 en el PIB, mientras que Rusia los supera claramente. (SIPRI 2012)¹²

Tabla 1. Gasto Militar de la Federación Rusa en USD en millones (del año 2011) y como porcentaje del PIB.

Gasto Militar de la Federación Rusa en USD en millones (del año 2011)								
2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
32515	36090	40098	42658	44379	50505	56471	61824	67986
Gasto militar de la Federación Rusa como porcentaje del PIB								
2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
3,7	4,1	4,4	4,3	3,8	3,9	3,8	3,7	3,7

Fuente: (SIPRI 2012)

¹² Ver Anexo 1

Estos resultados sólo complementan la idea principal que se ha estado tratando hasta el momento. La necesidad imperante de la reestructuración de la institucionalidad que lleva a nutrir el brazo armado de la Federación y a una reforma militar competente y lista para enfrentarse a las amenazas, especialmente las externas.

El tercer escenario corresponde a la característica que hace especial y aún más interesante a Rusia, y es la de su arsenal nuclear. La posible victoria en una confrontación militar de tipo nuclear y el prestigio internacional que ésta le puede generar a Rusia, permite entender por qué ésta se aferra tanto a la consolidación de una base nuclear fuerte que enfrente a la sociedad internacional, con especial atención a la OTAN y a Estados Unidos. Se podría decir entonces que “documentos oficiales sugieren [...] que la confianza en las armas nucleares fue vista como un ‘arreglo’ temporal que pretendió proveer seguridad hasta que las fuerzas convencionales estuvieran lo suficientemente modernizadas y reforzadas”¹³ (NTI 2004, párr. 14).

Los proyectos relacionados con el tratado START y el documento “White Paper on Nonproliferation” también desempeñan un papel importante en la postura nuclear rusa. El hecho de que Rusia esté dispuesto a negociar y renegociar el uso y la cantidad de sus ojivas nucleares es muy disidente del poder y de la influencia internacional que posee. Más adelante se explicará de manera más detallada este punto, pues es parte de todo el proyecto que Rusia desarrolló en el marco de la estrategia de reposición en Europa Central.

El propósito de toda esta intervención militar se pone en función de una estrategia política junto con una de seguridad. Para Hans Morgenthau, la principal fuente de poder político es el poder militar y el uso adecuado y persuasivo de la fuerza. Por ende, subraya que:

El objetivo político de las preparaciones militares de cualquier tipo es el de disuadir a otras naciones de usar su fuerza militar haciendo que ésta decisión sea muy riesgosa de realizar. La pretensión política de la preparación militar es, en otras palabras, hacer innecesaria la aplicación de la fuerza militar al inducir al enemigo a desistir del uso de la suya. (Morgenthau 1993, pág. 34)¹⁴

¹³ Traducción libre de la autora

¹⁴ Traducción libre de la autora

Este es el perfil que sin duda se acomoda a la actuación rusa y a la demostración de poder que pretende reiterar en el escenario internacional, especialmente en la órbita de sus vecinos y de Occidente. La idea de que la reestructuración y el despliegue de su material bélico convencional y no convencional le va hacer valer un dominio sobre los países de su interés es la maniobra política que se maneja en la Federación Rusa. Sin embargo, todo lo recogido anteriormente se pone en servicio de la relación conflictiva que mantiene con República Checa.

La animadversión de los checos con los rusos se debe a una historia de invasión que los primeros no han podido superar. Los rezagos de la invasión y la mano dura de Rusia en sus raíces y costumbres es algo presente todavía en el imaginario checo, lo cual lo convierte en un tema de tensión para la relación entre los dos países. Mientras que para República Checa la conexión rusa no es de su agrado; para Rusia es vista como una herramienta de acercamiento, usando el argumento del elemento eslavo a su favor para acercar a los escépticos checos.

1.2. La seguridad de República Checa

Como miembro de la OTAN –desde el 26 de febrero de 1999-, las percepciones de seguridad están supeditadas a la Organización. En la Doctrina de Seguridad de la República Checa está contemplada la definición de seguridad. Para el Comando Militar checo “el actual ambiente de la seguridad está caracterizado por la inestabilidad [...] Las amenazas a la seguridad de cualquier miembro de la OTAN son amenazas indirectas hacia la República Checa también”¹⁵ (Ministerio de Defensa y de Fuerzas Armadas 2004, pág.18).

La mención de la OTAN es muestra inequívoca de la alineación y del uso político y militar que denota el uso de la palabra “aliado”. Esta marcada diferencia con el pensamiento ruso es: primero, irreconciliable; y segundo, la raíz de la imposibilidad de crear lazos de interacción los suficientemente fuertes.

¹⁵ Traducción libre de la autora

Hay que recordar que el proceso de estructuración del estado checo es reciente puesto que solo a partir de 1993 se consolidó como independiente luego de separarse de Eslovaquia, en lo que se conocía como Checoslovaquia. Por ende, la creación de la fuerza armada consistía en una ardua tarea puesto que se trataba de un Estado joven, que recién salía de una dinámica comunista para insertarse en la economía de mercado y un sistema democrático. También, enfrentaba el riesgo de caer en la zona de influencia de Rusia, que esperaba recuperar a sus satélites de la era soviética.

A pesar de este panorama, la República Checa supo sortear tales dificultades. La seguridad se ha trabajado gracias a unas doctrinas y documentos oficiales que respaldan la labor del Estado de velar por su integridad así como de sus ciudadanos, en común acuerdo con los intereses de la Unión Europea. Para 1997, la *Estrategia de Defensa Nacional*, consistía en un documento oficial que propendía –como es de interés de cualquier Estado– por la soberanía y la democracia. No obstante, es interesante ver como esta declaración está marcada por la historia de dominación rusa y su deseo de salir de esta influencia.

La defensa, en este documento, se define como “de mayor importancia para toda la sociedad y de cada ciudadano [...]. Las condiciones más importantes son la soberanía, la integridad territorial, el sistema democrático y la independencia nacional”¹⁶ (National Defence Strategy 1997, pág. 1). Además, contiene una orientación pro europea que queda en evidencia cuando se estipula que

Un importante medio para incrementar la defensa de la República Checa es la consecución de la membresía total de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) incluyendo sus estructuras integradas. Por lo tanto, la República Checa continuará en su esfuerzo por acercarse a los países miembros de la OTAN en áreas políticas y militares¹⁷. (National Defence Strategy 1997, pág. 2)

Luego de que en 1999 se consigue ser parte de la OTAN, se modifica su postura frente a la seguridad pero sin abandonar la posición europea que la había caracterizado. En la *Estrategia Militar de la República Checa* del 2002, se pone a disposición de los intereses

¹⁶ Traducción libre de la autora

¹⁷ Traducción libre de la autora

de la OTAN las Fuerzas Armadas del país. Se puede deducir, que ser un miembro de la Organización fue un logro definitivo para la política checa que protege sus intereses inmediatos, entre ellos –el que pareciera el más importante- es la defensa de la democracia. En todo el documento, se garantiza la seguridad física de los ciudadanos pero se hace énfasis en la existencia del Estado soberano y democrático.

En comparación, en este momento de la historia, en Rusia prima la consolidación y construcción de un Estado preponderante en el sistema internacional con la ayuda de un ejército fuerte y una reforma que lo sostenga. Por otro lado, en República Checa no se busca de manera tan intensa un reconocimiento como actor preponderante en la escena internacional, solo hay una preocupación por defender su soberanía y por ende se privilegia la membresía de la OTAN como protector de sus intereses.

Incluso, en este documento de 2002, se entiende como intereses estratégicos del Estado el “incremento de las capacidades defensivas de la República Checa y su inclusión en la defensa de los Aliados [...] el refuerzo de la cooperación regional, la ampliación de la OTAN, la continuación del proceso de desarme, la continua presencia de Estados Unidos en Europa...”¹⁸ (Military Strategy of the Czech Republic 2002, pág. 4). El gran éxito político checo, como se mencionó antes, fue la adhesión a la OTAN, pero en 2004 se lograría ser parte de la Unión Europea. Esto marcaría la historia política del país y de la región.

El artífice de esto fue el presidente Václav Havel, quien fue presidente de la naciente República Checa desde 1993. Este era un personaje carismático que tenía una visión optimista de la Unión y que le apostaba a su fortalecimiento y a la cooperación. El hecho de pertenecer a las dos mayores y más importantes instituciones regionales y mundiales fue el legado más notable de Havel en la historia política checa. Se vivió, entonces, una transición del comunismo hacia la democracia y luego una alineación completa con Europa.

¹⁸ Traducción libre de la autora

En 2004 hay otro documento de seguridad que es la *Estrategia Militar de República Checa*. En este no se conviene un cambio sustancial puesto que se sigue la línea de la integración europea. De hecho este documento guarda ciertas similitudes estructurales con el del 2002, solo que se incluyen las respectivas menciones a los intereses de la Unión Europea. Por ejemplo:

La República Checa está en un ambiente de seguridad relativamente amigable. Este status lo proveen las buenas relaciones con los países vecinos y gracias a la membresía de la OTAN y la Unión Europea (UE). Estas membresías ocasionan que la República Checa se haya convertido en un país que está dentro del territorio de dichas organizaciones lo que incrementa significativamente su seguridad. Las nombradas membresías también significan la aceptación de compromisos para participar específicamente en el desempeño conjunto de políticas de seguridad y defensa de estas dos organizaciones.¹⁹ (Czech Republic Military Strategy 2004, pág. 2)

A pesar de que la membresía de la Unión Europea se logró en 2004, desde el 2003 la situación política del país había cambiado. Ese año se llevó a cabo la elección presidencial que dio como ganador a Václav Klaus. Al principio se mostraba en la tendencia europeísta propia del país. No obstante, su mandato –que duró hasta el año 2013– fue cambiando hasta estar totalmente en desacuerdo, e incluso ser un escéptico de la cooperación y el éxito de la campaña y las políticas europeas.

La doctrina de seguridad que sucede a la del 2004 es la *Estrategia de Seguridad de la República Checa* de 2008. Las líneas fundamentales permanecen sin modificaciones significativas. Se refuerza el apoyo en la capacidad de respuesta de los Aliados de la OTAN y de la Unión Europea. Así mismo, ratifican los compromisos de cooperación y de ayuda anteriormente adquiridos. Sin embargo, en la estrategia de defensa se hace énfasis en que la seguridad depende también del seguimiento a las Armas de Destrucción Masiva que se manifiestan por medio de los misiles balísticos; y, que por supuesto, esto representa una amenaza y una oportunidad para hacer uso de su estrategia de defensa tanto propia como la de sus Aliados cuando sea necesario. (The Military Strategy of the Czech Republic 2008, pág. 3)

¹⁹ Traducción libre de la autora.

Ahora bien, es necesario analizar el gasto militar de la República Checa. Para el año 2000, se gastó 3.305 millones de dólares. El año siguiente disminuyó la cifra, pero en los dos años siguientes, que serían los últimos de Havel, ésta cifra aumentó y en el 2003 quedó en 3.691 millones de dólares. (SIPRI 2012) Los siguientes años, que comprenden la era Klaus, mantienen la cifra del 2003. Sólo en 2005 hay un aumento y se realiza un gasto de 3872 millones –la más alta en los últimos 10 años-, y en 2008 hay una disminución importante con un gasto de 2941 millones de dólares. (SIPRI 2012)

Con respecto al porcentaje del PIB que es utilizado en las fuerzas militares, se destaca que pese a que se mantenía una tendencia de 2% del PIB, hacia el año 2007 se ve una disminución importante. Es decir, si en 2005 la cifra estimada era de 2% del PIB, en 2006 es de 1,7%; en 2007 es de 1,6% y en 2008 llega al 1,3%. (SIPRI 2012)

Tabla 2. Gasto Militar de República Checa en USD en millones (del año 2011) y como porcentaje del PIB.

Gasto Militar de República Checa en USD en millones (del año 2011)								
2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
3305	3179	3397	3691	3541	3872	3576	3449	2941
Gasto militar de República Checa como porcentaje del PIB								
2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
2,0	1,9	2,0	2,1	1,9	2,0	1,7	1,6	1,3

Fuente: (SIPRI 2012)

Esta reducción puede ser explicada por la crisis económica mundial que se empezó a vivir desde mediados de 2007 y 2008. Estados Unidos y los países de la OTAN sufrieron las consecuencias económicas de la crisis que afectaron principalmente al gasto militar, la investigación científica y la modernización de su capacidad militar. En contraste, Rusia vivió un resurgimiento del gasto militar y es aquí donde se ve una de las grandes diferencias entre Occidente y Rusia. (RiaNovosti 2013, párr. 2) Mientras que el primero sufre sus crisis, el segundo aprovecha los espacios a pesar de que las crisis también la

afectan. La recesión y el recorte en el gasto militar del 2008 parece ser una muestra de esta situación.

1.3. Inestabilidad entre rusos y checos

Se ha revisado que la relación entre los dos países ha sufrido una serie de altibajos a lo largo de la historia. Para el propósito de la investigación, se plantean dos razones. La primera tiene que ver con lo expuesto en el primer apartado de este capítulo, donde se dio cuenta de la magnífica capacidad que posee Rusia y del empeño por expandir su liderazgo por medio del poder militar en territorios que todavía son considerados por ella como su espacio de influencia. Sin embargo, con toda esta demostración de poderío se ha llegado a un resultado contraproducente para sus intereses.

Si bien el objetivo de su política exterior es demostrar su prestigio, lo que se ha generado es una alienación respecto a los procesos europeos. La órbita europea es el vecino de la Federación, no obstante se presentan unas zonas grises que es Europa Central, que lucha por incluirse y funcionar dentro de la sociedad de la Unión Europea. Incluso, la intención de acercarse no es un mero sentimiento de los países que alguna vez pertenecieron a la Unión Soviética, sino que se percibe también por parte de la Unión. Lo anterior queda demostrado con las rondas de ampliación, que cada vez más tocan las fronteras y los intereses rusos.

La desconfianza de República Checa hacia Rusia se hace evidente en el proyecto de instalación del escudo antimisiles sobre Polonia y República Checa liderado por Estados Unidos con el apoyo de la OTAN.

En una cumbre realizada en Bucarest en el año de 2008, República Checa declaró que: “Gracias a la OTAN disfrutamos de las mayores garantías de seguridad en la historia del país. Y como miembros de dicha organización debemos participar activamente en la seguridad común” (Radio Praga 2008, párr. 3). Pero esta afirmación oficial no significa que se hubiera aceptado totalmente el proyecto. Caso contrario fue el de Polonia, que aceptó la

cooperación con Estados Unidos para la instalación de radares que interceptara misiles balísticos.

A pesar de que República Checa debe parte de su seguridad a la OTAN, esto no significa que esté totalmente de parte de Estados Unidos. La ronda de negociaciones del proyecto empezó en el año 2002 y sólo hasta 2008 se logró llegar a un acuerdo que se convirtió en un tratado que provee información sobre misiles balísticos. (Gobierno de la República Checa 2009, párr. 7) A pesar de que al final los intereses de los dos Estados se pudieron alinear, se interrumpió el desarrollo del proyecto debido a la posición de Rusia frente a estos acontecimientos.

Para Rusia, la puesta en marcha del escudo significaba una amenaza directa para su seguridad. Aunque Estados Unidos alegaba que el proyecto no tenía intenciones de atentar contra la integridad del Estado ruso, sino que tenía como objetivo prepararse contra ataques provenientes de países del Medio Oriente, Rusia no confiaba en dichas razones.

En el momento, la situación fue tensa entre Estados Unidos y Rusia, teniendo a República Checa en la mitad de la discusión. Después de diálogos inútiles, el proyecto fue retirado por Estados Unidos.

La segunda razón, se refleja en los perfiles políticos de los dos primeros presidentes de la joven nación checa. Primero con un euro entusiasta como lo fue Václav Havel; y posteriormente con un euroescéptico como Václav Klaus. Havel fue presidente desde el año 1993, el año de la creación del país, hasta el 2003. Su visión política estaba orientada a hacer la transición hacia la democracia, por lo que el paso más evidente era acogerse a Europa por medio de la Unión, que le aseguraría protección de las nuevas bases democráticas que daría forma al Estado. También, promulgaba la importancia de la cooperación entre los países europeos e invitaba a aquellos con pasado comunista a integrarse con occidente. En 2002

Havel hizo de anfitrión en Praga del Consejo Atlántico reunido al nivel de jefes de Estado y de Gobierno y que invitó a siete países europeos del antiguo bloque comunista a suscribir el Tratado del Atlántico Norte en torno a 2004. Havel aprovechó esta ocasión en la que,

próximo el final de su mandato presidencial, recibió todo tipo de elogios y felicitaciones a modo de homenaje, para enfatizar su conocida tesis de que Rusia, en tanto que "poder euroasiático" con una esfera geopolítica propia, debía mantener el más alto nivel de cooperación con la OTAN, pero que nunca podría ser un Estado miembro de la organización, cuyo máximo espacio comprendía "desde Alaska hasta Tallinn". (Ortiz de Zárate 2011, párr. 47)

Luego de dos periodos presidenciales continuos, en 2003 llega al poder Václav Klaus, quien era cercano al expresidente Havel y que había hecho parte de los políticos que apoyaban la creación del país en 1993. Pese a su colaboración conjunta en la política, los dos tenían concepciones diferentes de la Unión Europea. Klaus tenía una visión totalmente negativa de la integración, tanto que llegó a considerarse como un "euroescéptico".

La infancia de Klaus estuvo marcada por el comunismo y el control extremo de los rusos sobre territorio checo, por ende la idea de una comunidad de naciones supeditada a un ente supranacional que controla casi todos los aspectos de las naciones y de sus habitantes se asemeja –en su concepto– a la dominación de la época comunista. En otras palabras, Klaus concibe a Europa como un continente aparte, que está inserto en otras dinámicas diferentes a lo que necesita su país. Él lo describe así: "El excesivo optimismo que rodea los beneficios económicos de la integración territorial es, y siempre ha sido, ingenuo. Las consecuencias de la desnacionalización y la centralización son, en una palabra, antidemocráticas" (Klaus 2013, pág. 2).

Por lo anterior mencionado, la inestabilidad entre rusos y checos proviene, entonces, de la desconfianza en términos militares, ya que existe un evidente desequilibrio de fuerzas tanto en armas convencionales y por supuesto en las no convencionales. El gasto militar de ambos países difiere sustancialmente teniendo en cuenta que cada uno vive dinámicas económicas y políticas diferentes y que sus objetivos de política exterior también tienen perspectivas dispares. A propósito del aspecto militar, el respaldo de la OTAN se vuelve imprescindible para República Checa, alejándolo de los intereses rusos.

Además, la otra razón se cuenta en términos de su identidad, marcada por un recuerdo de la opresión rusa. El imaginario checo está afectado por la historia reciente que

cataloga a los rusos como los responsables de la represión de su cultura eslava. Incluso, su recuperación ha sido lenta y sus costumbres apenas se están reacomodando a la realidad.

Dada estas condiciones, es evidente que existe una disparidad de fuerzas entre los dos, por parte de un gran Estado con historia imperial, que rehúsa a perder espacios geoestratégicos que alguna vez fueron herramientas de la política exterior soviética. Y por otro lado uno de esos satélites soviéticos, independiente desde hace 20 años, con un cambio radical de estructura social y política, que no se convence de la nueva integración europea – donde ellos todavía no encajan- pero tampoco confía en el lado ruso y su búsqueda de influencia.

CAPÍTULO 2. PROYECTO RUSO DE POSICIONAMIENTO EN EUROPA CENTRAL Y SU PROYECCIÓN

En este capítulo se abarcará el proceso de formación de la política exterior rusa, teniendo en cuenta su historia y los varios proyectos que comenzaron a dar forma a la misma desde la presidencia de Vladimir Putin. Además, se dará paso a analizar dicho proyecto desde la mirada del realismo clásico, precisamente desde los elementos de poder nacional, la política de prestigio y el alcance regional que justifica el andamiaje de tan pretencioso proyecto.

2.1 Construcción de la política exterior

La política exterior de la Federación Rusa ha cambiado desde su formación como Estado en 1991. Al comienzo, todos los esfuerzos se destinaban a la incursión en el sistema de mercado característico del escenario internacional, pero el peso de la corrupción y de los lentos procesos políticos parecía alejar al país del codiciado reconocimiento internacional por el que propugnaba.

A partir del año 2000, con Vladimir Putin se rompe esta tradición y se reorienta las políticas tanto al interior del país así como la política exterior en pro del prestigio internacional. El carácter de Putin es uno de los elementos principales que se debe tener en cuenta en el momento de analizar la nueva política exterior rusa:

A diferencia de sus predecesores, V. Putin es un hombre originario de la función pública soviética y no del Partido Comunista en sí mismo. No es ni un ideólogo comunista ni un hombre de partido [...] es un hombre de la administración devoto a la protección del Estado [...] Oficialmente, V. Putin pone la restauración del Estado ruso en el centro de sus preocupaciones.²⁰ (Daucé, 2008, pág. 61)

Putin ha dispuesto una serie de maniobras políticas tanto en el ámbito interno como en el internacional para reconstruir la armonía de los rusos con el resto del mundo. Todo esto hace parte de la creación de la política exterior, que es la manera en la cual el Estado hace parte de las dinámicas de la política internacional.²¹

La política internacional, según Morgenthau:

²⁰ Traducción libre de la autora

²¹ Para el propósito de esta monografía se ha tomado el concepto de política internacional de Hans Morgenthau para explicar las maniobras de política exterior de Rusia. Sin embargo, se hace la precisión de la diferencia conceptual que implican cada uno de los términos.

como todas las políticas, es una lucha por poder. Cualquiera que sea las pretensiones de la política internacional, el poder es siempre la aspiración inmediata. Los hombres de Estado y las personas pueden estar buscando libertad, seguridad, prosperidad, o el poder mismo [...] Pero como sea que ellos se esfuercen por alcanzar sus objetivos por medio de la política internacional, ellos se esfuerzan principalmente por alcanzar el poder.²² (Morgenthau 1993, pág. 29)

Esto indica que cada Estado anhela alcanzar el poder –de acuerdo a Morgenthau- al expresar sus objetivos en la política internacional. En el caso ruso, por medio de la política exterior y sus lineamientos básicos se proyectan sus objetivos y en últimas el más importante, el de alcanzar el poder. En cuanto al poder, éste se manifiesta como “una relación psicológica entre aquellos que la ejercen y aquellos sobre los cuales es ejercida. El poder da el control al primero sobre ciertas acciones del segundo por medio del impacto que el primero ejerce en la mente del segundo” (Morgenthau 1993, pág. 30).

Por ende, se busca ejercer una presión sobre las decisiones de los otros países, y en este caso específico, sobre las decisiones que ejecute República Checa en temas de seguridad. El juego de la política internacional busca que los Estados por medio de su política exterior propongan y expresen unos objetivos que reflejen sus intereses. Pero, finalmente estos objetivos apuntan a alcanzar el poder político y por ende, controlar las decisiones de los otros Estados.

En el caso práctico de Rusia, dentro de los principales objetivos contemplados en el Concepto de Política Exterior del año 2000 se encuentran:

Garantizar una verdadera seguridad del país, preservar y reforzar su soberanía e integridad territorial, alcanzar firmes y prestigiosas posiciones en la comunidad mundial, la mayoría congruentes con los intereses de la Federación Rusa como un gran poder, como uno de los centros más influyentes del mundo moderno, y los cuales son necesarios para el crecimiento de su potencial político, económico, intelectual y espiritual.²³ (FAS 2000, párr. 5)

En lo anterior propuesto por el Concepto, se da cuenta del carácter ruso al expresar como objetivos de política exterior alcanzar una posición prestigiosa en el Sistema Internacional, así como ser un gran poder. También, es importante resaltar cómo Rusia

²² Traducción libre de la autora

²³ Traducción libre de la autora

interpreta a la Comunidad Internacional, y cómo ha visto que su posición pierde fuerza y así se proyecta para recuperar el liderazgo que reclama.

2.2. Elementos del proyecto ruso: El Poder Nacional

Hans Morgenthau explica el poder nacional así: “el poder disfrazado por ideologías y perseguido en el nombre y en beneficio de la nación, se convierte en algo genuino por lo cual todos los ciudadanos deben luchar” (Morgenthau 1993, pág.117).

Es así entonces, como un conjunto de individuos dentro de un Estado determina la dirección del mismo por medio de la concepción propia de poder y de lo que se supone que este debe conseguir. Luego, esta idea de poder es llevada al resto de la comunidad que la adopta como propia. Anteriormente, ya se hablado del poder, entonces se entiende que un conjunto dentro de la sociedad quiere ejercer una presión sobre otro grupo y posteriormente se extiende y se hace legítima a la sociedad completa.

Existen unos elementos que configuran el poder de una nación. Algunos de esos elementos son tomados en consideración para el desarrollo de esta monografía.

El primer elemento es el aspecto geográfico que desempeña un papel fundamental en cuanto a la demostración de poder se refiere. En el caso de la Federación Rusa es más que evidente el potencial geográfico que posee. La situación geopolítica de Rusia sugiere una serie de derechos autoimpuestos debido a la cercanía con algunos países de Europa Central.

Históricamente, penetrar en su territorio y someter a la población no ha sido fácil debido a las condiciones del terreno y del clima que son desfavorables para los que han intentado hacerlo. Por esta razón, la geografía y el manejo político que los rusos le han dado a ésta es motivo de orgullo y satisfacción. Y aún, en la época soviética esto se vio reflejado de manera significativa al abarcar el territorio de varios países, de hecho los que ahora son sus vecinos, por lo menos en Europa: Estonia, Letonia, Lituania, y Ucrania, por solo nombrar con los que comparte frontera.

Sin embargo, es innegable hacer precisión sobre el dominio geopolítico que ejerce sobre otros países de la zona con los que no necesariamente comparte frontera. Es el caso de países como Polonia, Eslovaquia y República Checa. Para Rusia, estos países, a pesar de su distancia en términos geográficos, representaban parte de su historia como Estados satélites de la Unión Soviética. La extensión del poder por todo el territorio europeo significa un estatus que Rusia estaba dispuesto a aceptar y a reclamar como propio. Para la Federación, la geografía hace parte de su poder y de la dominación de los otros.

Aunque, en 2004 con la adición a la Unión Europea de los países PECO –que representaban su dominio- la ilusión de prestigio fue desapareciendo al ver amenazada su influencia en una zona que en su imaginaria era propia y en la que se sentía cómoda.

Por otra parte, el aspecto geográfico es válido para reclamar el título de potencia nuclear. “Para hacer una amenaza nuclear algo creíble, una nación requiere un territorio lo suficientemente extenso para dispersar sus centros industriales y de población así como a sus instalaciones nucleares” (Morgenthau 1993, pág. 126).

El segundo elemento es la preparación militar. En el concepto de Morgenthau, la preparación militar es la base del desarrollo de la política militar, y como es evidente, una buena preparación es el primer paso para obtener un exitoso resultado en el despliegue de la campaña militar. (Morgenthau 1993, pág.136) Sin embargo, el autor ha considerado tres aspectos relevantes que la componen: la innovación tecnológica; el liderazgo; y la cantidad y calidad de las fuerzas armadas.

El primer aspecto es la innovación tecnológica, que consiste en la capacidad de un Estado de estar un paso delante de su posible adversario y sacar ventaja de la situación. Dentro de las grandes innovaciones²⁴ que el autor expone como ejemplos, se destaca el uso de las armas nucleares como ventaja sobre los competidores. Sobre este aspecto, es

²⁴ Hans Morgenthau se refiere a cuatro grandes innovaciones tecnológicas que la humanidad ha presenciado en el siglo XX, las cuales son: el submarino usado en la Primera Guerra Mundial por Alemania; el tanque usado por los británicos en la última parte de la Primera Guerra Mundial; la coordinación estratégica de las fuerzas aéreas, de tierra y navales por parte de Alemania y Japón en la Segunda Guerra Mundial; y las armas nucleares ya que los países que las poseen y tienen los medio para desarrollarlas adquieren una ventaja sobre sus competidores. (Morgenthau 1993, pág. 137)

inevitable remitirse al gran arsenal militar ruso, que cuenta con “1480 ojivas nucleares estratégicas en 492 misiles balísticos intercontinentales (ICBM) desplegados, misiles balísticos lanzados por submarinos (SLBM), y bombarderos estratégicos” (Arms Control Association 2013, párr. 8).

El segundo aspecto es el liderazgo, que en este caso está representado en la figura de Vladimir Putin como cabeza del Estado Ruso y de sus decisiones políticas. “Putin se permitió lanzar una serie de uniones por todo el país [...] Estabilizando a Rusia, Putin se ganó el apoyo de la mayoría de los rusos, garantizándose legitimidad política durante sus dos períodos como presidente” (Stratfor 2013, párr. 13-14). La determinación política y militar de Putin lo ha convertido en una figura trascendental, y así mismo a Rusia en un protagonista del escenario regional como del internacional.

El tercer aspecto es la cantidad y la calidad de las fuerzas armadas, en el cual Morgenthau reitera la necesidad de los Estados por la precisa organización de las tropas que se refleja en la cantidad de milicia y de armas que se requieren para una operación militar así como la calidad en el entrenamiento de los hombres, tanto en época de guerra como de paz.

Las fuerzas militares rusas están divididas en 6 unidades: fuerza terrestre, fuerza aérea, armada, fuerza de misiles estratégicos, fuerza de defensa aeroespacial y la fuerza de aerotransporte. Además, existe un segmento de fuerza dedicado al contraterrorismo, las fuerzas encargadas de las operaciones de mantenimiento de la paz en zonas de conflicto que se despliegan de acuerdo a las necesidades de intervención del lugar así como de Rusia. Finalmente, también existe un espacio reservado para los ejercicios de entrenamiento donde se refuerzan los equipos y las operaciones de todas las divisiones de las fuerzas militares. (Ministerio de Defensa de la Federación Rusa 2010, párr. 2)

Por otra parte, Rusia tiene a su disposición 20.431.035 hombres listos para el servicio militar y 26.381.518 mujeres. Incluso tiene alrededor de 34.132.156 hombres entre 16 y 49 años como población disponible para el servicio militar y 34.985.115 mujeres entre el mismo rango de edad. (CIA 2010, pág. 1)

El tercer elemento es el carácter nacional. Tanto el carácter nacional como la moral nacional son dos factores que “tienen una influencia decisiva en el peso de una nación, siendo capaces de incluso posicionarla en la escala de la política internacional” (Morgenthau 1993, pág. 143). Lo que se quiere explicar es que el carácter de los habitantes de una nación puede determinar su destino en aspectos tan relevantes como la política o el militar. De hecho, desde Morgenthau ya se hace una referencia al carácter nacional ruso cuando se declaran a la fuerza y la persistencia como valores centrales rusos que los diferencian y les proporciona ventaja frente a sus adversarios europeos.

Es más, se habla incluso de una disposición de los rusos a pensar que están destinados a conquistar el mundo²⁵. De ahí que el talante ruso sea una herramienta dentro del poder nacional para alcanzar sus intereses. Esto se hace evidente cuando se hace uso de la reivindicación de elementos culturales para acercarse –en este caso- a los checos.

El principal elemento cultural es el paneslavismo. Este, parece ser la base del acercamiento pero desafortunadamente eso está lejos de ser atractivo para República Checa. El concepto de paneslavismo, a grandes rasgos, como lo explica Morales Hernández citando a Utechin, proviene de Nikolai Danilievski, quien “justificaba la especificidad de la “cultura eslava” y el rechazo de cualquier influencia de la “cultura europea”; considerando, en última instancia, a los eslavos como una civilización superior, que debía unificarse en un mismo imperio bajo el dominio del zar” (Morales 2009, pág. 2).

Sin embargo, el talante dominador de los rusos actúa de forma contraria a sus intereses. Solo falta revisar la historia, y comprobar que gracias a la invasión soviética, los checos crearon en su imaginario colectivo una animadversión y un recelo hacia los valores rusos puesto que éstos ejercieron una opresión exagerado sobre los pueblos eslavos, deteniendo cualquier reconocimiento cultural. Así pues, a pesar de que el paneslavismo sea una estrategia rusa, parece estar destinada a fracasar.

2.3. Política de prestigio como herramienta de proyección

²⁵ Morgenthau se refiere la pretensión y el complejo ruso de dominación (Morgenthau 1993, pág. 147)

La política de prestigio tiene un impacto muy fuerte sobre los Estados y el papel que desempeñan en la escena internacional. Tomando en cuenta lo que Morgenthau dice acerca de esto, se puede catalogar a esta tipo de política como una de sentido sociológico. De lo que se trata, básicamente, es crear en los demás (Estados o personas) la imagen de lo que somos o de lo que creemos que somos. La seguridad, el bienestar y el poder están conectados a la imagen que proyectan las naciones y así mismo están condicionadas sus acciones.

En palabras de Morgenthau, el propósito de esta política es “impresionar a otras naciones con el poder que la nación en sí posee, o con el poder que cree que posee, o que quiere que los otros naciones creen que posee” (Morgenthau 1993, pág. 85). Además, para lograr el éxito de la política de prestigio se hacen necesarias dos cualidades: la diplomacia y el despliegue militar.

Con respecto a la diplomacia, es claro que los líderes de cada nación interpretan y representan los intereses de cada una. El caso de Rusia, Vladimir Putin ha sido capaz de manejar la diplomacia rusa con el fin de recobrar y mantener el prestigio de su nación.

Morgenthau rescata que las relaciones diplomáticas se manejan como instrumento de la política de prestigio. Incluso, que al tratarse de los hombres diplomáticos, “el respecto mostrado por ellos es también mostrado por sus países; y los insultos que dan o reciben son en realidad dados o recibidos por sus países” (Morgenthau 1993, pág. 86). Al respecto se pueden mencionar una serie de sucesos que ejemplifican esta idea:

Entre 2000 y 2002, Rusia multiplica los signos de buena voluntad respecto a sus compañeros occidentales. V. Putin anuncia el cierre de bases militares rusas en Cuba y en Vietnam en octubre de 2001. También, se compromete a la cooperación energética con los Estados Unidos y Europa. En Houston, en octubre de 2001, los ministros de los dos países y los representantes de 16 compañías petroleras rusas y americanas acuerdan proyectos de cooperación [...] Sin embargo, a pesar de su buena voluntad, Rusia se enfrenta a numerosas decepciones en sus relaciones con los Estados Unidos. En diciembre de 2001, Washington anuncia su retiro oficial del tratado ABM (Mísiles Antibalísticos) de 1972. Esta decisión, opuesto a lo planeado por Rusia, autoriza a los Estados Unidos a considerar el despliegue de un sistema de defensa antimisil.²⁶ (Dauce 2008, págs. 73-74)

²⁶ Traducción libre de la autora

La actitud de occidente retumba de forma importante dentro de la política rusa, de ahí que éstos resuelvan actuar más con pragmatismo que con la mera intención diplomática, que queda sólo en palabras.

Otro punto de la diplomacia que comenta Morgenthau, es en la situación donde un tema supone el interés del país y por eso se asegura manejar el tema cerca de su territorio; o si se trata de una región, siempre prefiere mantenerla cerca y con la relación más próspera posible. De nuevo el pragmatismo de la diplomacia rusa surge para demostrar su determinación y su búsqueda de poder:

“De gestos hábiles y poco costosos, pero percibidos como significativos, se colocaron para tranquilizar a las antiguas repúblicas soviéticas sobre la durabilidad de su independencia y disipar toda ambigüedad en cuanto a las intenciones de Rusia. Así, el 18 de mayo de 2000, se suprime el ministerio de Relaciones de la CEI, cuyas responsabilidades fueron transferidas a los ministerios de Relaciones Exteriores. Al mismo tiempo, y no por azar, la utilización del término “extranjero próximo” se volvió más y más raro en los documentos y discursos oficiales. En el mismo sentido, Putin se reunió en Kiev en agosto de 2001 para participar de las fiestas conmemorativas del décimo aniversario de su independencia en Ucrania. Más vulnerable que él en eso, Yeltsin nunca podría permitirse hacerlo.”²⁷ (Breault, et al. 2003, pág. 55)

Como es bien sabido, el área próxima a Rusia es de suma importancia y por lo tanto concentra parte de su política a unir y estrechar los lazos que los vinculan. Ya sea por medio de la política, lo militar, lo económico o incluso lo cultural; la zona de los países ex satélites soviéticos hace parte de la estrategia diplomática asertiva de Rusia.

Por otro lado, el segundo elemento clave que resalta Morgenthau es el despliegue militar. En este punto se hace referencia a la demostración del material militar para lograr disuadir e impresionar a los demás Estados con el poder que se posee. A pesar del gasto militar y de ser uno de los aspectos importantes en la política rusa, el despliegue de su material militar se vio comprometido en 2008 en la guerra contra Georgia.

Se ha dicho y demostrado a lo largo de este trabajo la capacidad de defensa que posee la Federación Rusa, así como la cantidad de dinero invertido que al paso de los años mantiene una tendencia a aumentar. Sin embargo, a mediados de 2008, Rusia se percató

²⁷ Traducción libre de la autora

que el camino que estaba siguiendo las Fuerzas Armadas no eran suficientes, incluso habiendo obtenido un resultado positivo en la confrontación con Georgia.

Varias reformas de carácter nuclear como de armas convencionales fueron anunciadas puesto que “... el Kremlin concluyó que el aspecto militar debería acomodarse junto con el nuevo – recuperado- estatus de Rusia como un importante poder en la arena internacional”²⁸ (De Haas 2011, pág. 30).

2.4. Alcance regional

Para lograr posicionar y llevar a cabo su plan de prestigio en Europa Central, es importante tener en cuenta la posición y la geoestrategia. Por lo tanto, a continuación se detallan dos espacios geográficos esenciales para Rusia: La Unión Europea y los países PECO.

La frontera que separa a la Unión Europea de Rusia pareciera estrecharse con los años y las rondas de adhesión que se hacen más contundentes a medida que avanzan. Los rusos no se consideran europeos, y por el contrario se reivindican como individuos con intereses contrarios a las costumbres y la cultura de occidente. Incluso

Moscú, bajo la inflexible mano de Vladímir Putin, ya no tolera que los europeos le sermoneen sobre las carencias democráticas de su régimen y ha adoptado una posición independiente, incluso contraria -de la que son ejemplos recientes Kosovo o la suspensión de la aplicación del Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE)- a la defendida por la UE y la OTAN. (De la Cámara 2008, pág. 88)

El único aspecto que pareciera ser significativo para las dos partes es el de la energía. Hay que recordar que Rusia es el mayor proveedor de gas y petróleo de Europa. Este tema hace que desde Bruselas se intenten manejar las relaciones de la forma más cordial y diplomática con Moscú. Sin embargo, se han presentado varias situaciones políticas que terminan en repercusiones energéticas en las cuales Rusia decide cortar el suministro de sus productos afectando a los países europeos. Allí radica la principal ventaja que posee Rusia sobre la Unión. La relación entre los dos es delicada, la estrategia política

²⁸ Traducción libre de la autora

en muchos casos -como este- está por encima de lo militar; y Moscú tiene la habilidad de controlar la situación a su favor.

Otro punto que vale la pena mencionar es la relación en términos de seguridad y militar. En este punto las cosas son más complejas, ya que existen problemas de seguridad que son comunes como el terrorismo y el crimen transnacional; y se deben crear métodos de cooperación entre las dos partes -que de hecho ya se han puesto en marcha- como los Acuerdos de Colaboración y Cooperación.

Pero a pesar de estos puntos comunes, Rusia no olvida su posición como protagonista del Sistema Internacional, el liderazgo que pretende ejercer, el apoyo que desde Estados Unidos se le brinda la Unión y los proyectos que pueden amenazar su seguridad y ser percibidos como negativos. En otras palabras “esta percepción negativa no se debe a que desde el Kremlin se perciban realmente intenciones agresivas en la Alianza Atlántica. Por el contrario, se trata de una forma de exigir respeto a sus intereses nacionales, reclamando un diálogo que refuerce sus estatus de gran potencia” (Morales 2009, pág. 32).

Por otra parte, para Rusia recuperar el espacio de dominación soviética representa una de las metas más importantes para su campaña de reposicionamiento y de prestigio internacional. Para lograr esto es necesario considerar las dinámicas que existen con los países PECO –Países de Europa Central y Oriental-

Primero, países como Polonia, Hungría, Eslovaquia y República Checa pertenecen tanto a la Unión Europea – todos desde 2004- como al Grupo Visegrad. El origen de este grupo se enmarca en “reflejar los esfuerzos de los países de la región de Europa Central de trabajar juntos en un número de campos de interés común dentro de la integración Europea” (Visegrad Group 2007, párr. 1).

Además, tienen todo el apoyo de la Unión en la medida en que “todos los países del V4 aspiraban a convertirse en miembros de la Unión Europea, percibiendo su integración en la Unión como otro paso adelante en el proceso de superar las líneas divisorias artificiales en Europa a través del apoyo mutuo” (Visegrad Group 2007, párr.2). La estrategia de Rusia para acercarse a República Checa podría consistir en acercar sus lazos

con esta organización y mostrar a sus miembros los beneficios de este tipo de vínculos con Moscú, sin embargo esto no ha sido posible porque el apoyo de la Unión parece pesar más puesto que el pasado de autoritarismo soviético sobre dichos países ha obstaculizado crear una relación de confianza. Además, hechos como el de la instalación del escudo antimisiles en Polonia fue tomado como una afrenta para Rusia que debilitó las posibilidades de un acercamiento real.

Segundo, hay una organización que se creó en 2009 propuesta por la Unión Europea llamada la Asociación Oriental –Eastern Partnership Community – en la cual se encuentran involucrados los países de la zona del Cáucaso y de Europa Oriental: Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Moldavia y Ucrania.

Cabe aclarar que ninguno de estos países pertenece a la Unión y que tampoco son candidatos. La posición oficial acerca de esta manera de acercamiento es que

Los seis países recibirán una mayor asistencia financiera de la UE para facilitar las reformas políticas y económicas. De materializarse estas reformas se abriría la posibilidad de suscribir acuerdos globales de asociación con la UE, que podrían incluir pactos de libre comercio y acuerdos sobre seguridad energética, algo muy importante para los países de la UE cuyo abastecimiento de petróleo y gas procedente de Rusia transita por esa región. (Comisión Europea 2009, párr. 4)

Este grupo se enmarca dentro de la Política Europea de Vecindad, con la cual se pretende acercar a los países que rodean a la Unión para proteger sus fronteras de cualquier foco de desorden y controlar los problemas de seguridad. Sin embargo, como era de esperarse, tal estrategia no es vista con buenos ojos desde Rusia ya que estos países hacían parte de la Unión Soviética y son países con relaciones económicas, políticas e históricas bastantes estrechas con Moscú. De hecho, Dmitri Medvédev declaró que “para algunos países ésta asociación es percibida como una asociación contra Rusia. Por supuesto no hablo de la UE... se trata de otros Estados. No queremos que la Asociación oriental se convierta en una alianza anti rusa” (Euronews 2009, párr. 2). Siendo esta la situación, Rusia tiene que analizar sus encuentros, sus alianzas y sus estrategias.

Es importante reconocer que Rusia ha movilizadado toda su capacidad para consolidar un proyecto que le permite recobrar su prestigio y su liderazgo en su zona de influencia

inmediata. El aspecto militar, que está bien reseñado a lo largo de esta investigación y el uso de la diplomacia son herramientas a su alcance que le permite lograr sus objetivos. El aspecto económico, que también es un instrumento de acción política no es abarcado en esta investigación puesto que el enfoque realista sustenta que la lucha por el poder se realiza por medio de la capacidad militar.

Desafortunadamente, los esfuerzos no han logrado el impacto esperado. Todavía no se ha concretado el proyecto y mucho menos se pueden ver resultados satisfactorios. La influencia de la Unión Europea con el apoyo de Estados Unidos en el vecindario regional cercano de Rusia es permanente. Si bien la última crisis de la Unión ha ocasionado la duda de la estabilidad de la misma, los países de Europa Central y Oriental, en especial República Checa no se convencen tampoco de los beneficios de un acercamiento con Rusia. La disuasión, el despliegue militar y nuclear pueden funcionar en temas de alta política frente al único adversario con el cual puede entenderse en esos términos, que es Estados Unidos. Pero con el resto, todavía sigue siendo un reto mostrarse como una opción positiva para sus potenciales aliados.

CAPÍTULO 3. ¿ES VIABLE EL PROYECTO RUSO? UNA REFLEXIÓN DESDE LAS RELACIONES DE RUSIA Y REPÚBLICA CHECA EN MATERIA DE SEGURIDAD

3.1. Aproximación al concepto de seguridad y de las relaciones Moscú-Praga

Para los objetivos planteados en esta monografía, se han utilizado los recursos conceptuales del realismo clásico. En esta medida, es claro que para esta teoría el Estado se ubica en el

centro de sus análisis y todo el estudio se realiza en torno a él, quien es considerado el actor principal del Sistema Internacional.

Por lo tanto, cuando se refiere a conceptos básicos como el de la seguridad, se toma en cuenta lo que significa seguridad para el Estado en sus propios términos – de supervivencia- y no como podría entenderse la seguridad enfocada hacia la protección de los ciudadanos.

En aras de profundizar acerca de lo que se entiende por seguridad desde una mirada realista, preservando la importancia del Estado, se propone usar la aclaración del término que hacen Buzan, Waeber y de Wilde. Para ellos, la seguridad se aborda desde una perspectiva internacional ya que la “seguridad internacional posee su propio significado distintivo y más extremo. A diferencia de la seguridad social, la cual tiene fuertes vínculos con elementos de justicia social, la seguridad internacional está más enraizada en las tradiciones del poder político”²⁹ (Buzan, et al. 1998, pág. 21).

Además, los autores argumentan que la seguridad se entiende en términos políticos-militares tradicionales que llevan a un único objetivo donde la seguridad es entendida como supervivencia. (Buzan, et al. 1998, pág. 21). Es interesante resaltar que la esfera política se perfila como un aspecto relevante en el manejo de la seguridad y de la seguridad militar.

Como se ha visto en los capítulos anteriores, las maniobras políticas de Putin han sido el motor que impulsa los cambios en la estructura política del país. Tanto las políticas domésticas como las del exterior se han encaminado en buscar la reinsertión del país en el Sistema Internacional en el campo político y económico, así como la construcción de una política exterior que le permita demostrar su liderazgo, en primera medida, en uno de los aspectos más fuerte que posee que es el militar.

La agenda militar entre dos Estados está marcada por las relaciones políticas que los dos establecen. Es decir,

la interacción de las capacidades militares entre los Estados está condicionada por las relaciones políticas. En el nivel interestatal, la agenda de seguridad militar se trata principalmente acerca de la forma en que los Estados se equipan para hacer uso de la fuerza

²⁹ Traducción libre de la autora.

y como su comportamiento al respecto es interpretado por otros Estados.³⁰ (Buzan, et al. 1998, pág. 52)

Para ilustrar lo anterior, el Tratado de los Cielos Abiertos es una muestra de cómo las relaciones políticas conducen a ampliar la agenda militar de los Estados, puesto que al final lo que todos esperan es proteger su integridad y la seguridad de su territorio, en términos de poder. El Tratado de los Cielos incluye a 34 Estados miembros entre los cuales sobresalen Rusia, República Checa y Estados Unidos. Este tratado se lleva a cabo en el marco de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), y se firmó en 1992. El objetivo es:

Mejorar la apertura y la transparencia, facilitar la vigilancia del cumplimiento de acuerdos de control de armamento existente o futuro y reforzar la capacidad de prevención de conflictos y gestión de crisis en el marco de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y en otras instituciones internacionales pertinentes. (OSCE 1992, pág. 1)

Este tratado permite que cada Estado participe como parte observada o parte observadora con el fin de sobrevolar el espacio de aéreo, revisar el control de armas e incluso “promover una mayor apertura y transparencia en sus actividades militares y reforzar la seguridad mediante medidas destinadas a fomentar la confianza y la seguridad” (OSCE 1992, pág. 1).

Este tipo de prácticas entre los países demuestra la capacidad de organización y cooperación que son renuentes a darse en un ambiente anárquico, característica principal del Sistema Internacional. No obstante, estas medidas se justifican en cuanto se busca asegurar el Estado y su supervivencia, especialmente en acuerdos que tengan que ver con el aspecto militar, tan importante para la defensa del Estado.

A propósito del tratado, podría reconocerse que este encuentro militar formal del que hacen parte Rusia y República Checa, anteriormente Checoslovaquia, ya desde 1995 – año de ratificación por parte de Rusia- es un comienzo de la construcción de una relación de seguridad que genere tranquilidad por parte de los checos y herramientas para la renovación de la posición rusa.

³⁰ Traducción libre de la autora.

Sin embargo, pese a todas las campañas por respaldar la confianza entre los países, siempre hay un recelo por actuar de manera unánime frente a las amenazas y buscar la mejor estrategia de supervivencia, así se alteren las percepciones de los otros. Ya en el capítulo I se hablaba acerca de cómo el aumento del material bélico ruso y la modernización de las fuerzas militares se hacía con el fin de generar un prestigio internacional y un reconocimiento suficiente como para pasar a ser un actor relevante. No obstante, este hecho genera un dilema de seguridad.

Como quedó demostrado en las doctrinas de seguridad checas, la mayor amenaza exterior proviene de las Armas de Destrucción Masiva y de las Armas no Convencionales. En ese aspecto es imposible no pensar en Rusia. El armamento ruso produce entre los dos una inestabilidad debido a una percepción de inseguridad formada por un dilema de seguridad.

Kenneth Waltz, citando a John Herz, propone que un dilema de seguridad

describe la condición en la cual los Estados, inseguros de las intenciones de los otros, se arman en pro de su seguridad y con esto arman un círculo vicioso en movimiento. Cualesquiera que sean las armas y sin importar cuantos Estados existan en el Sistema, los Estados tienen que vivir con este dilema, el cual no es producido por sus deseos sino por las situaciones en las que están inmersos.³¹ (Waltz 1979, pág. 186)

Para Barry Buzan en el libro *People, States and Fear*, este dilema de seguridad – combinado con la política y el poder- es inevitable dada la inmadurez de la anarquía en el Sistema Internacional. Incluso añade: “en términos generales, no hay razones para esperar que las condiciones que han apoyado el dilema de poder-seguridad desaparezcan”³² (Buzan 1991, pág. 320).

Precisamente en 2007, Rusia decidió suspender su participación en el Tratado de Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE). La decisión la tomó el presidente Putin y luego fue ratificada por votación en la Duma por medio de un decreto. Esto se produjo “por las nuevas y "extraordinarias circunstancias" que afectan a la seguridad de

³¹ Traducción libre de la autora

³² Traducción libre de la autora

Rusia, en alusión a los planes de EEUU para emplazar elementos de su escudo antimisiles en Polonia y la República Checa... el tratado "no garantiza en el nivel debido los intereses de la seguridad militar de la Federación Rusa" (Libertad Digital 2007, párr. 1).

Este tratado se firmó en 1990 pero se modificó en el año de 1999, y de nuevo sobresalen entre las partes firmantes países como Rusia, República Checa y Estados Unidos.

A pesar de que el tratado insta a sus miembros a

instaurar un equilibrio seguro y estable de las fuerzas armadas convencionales en Europa a niveles más bajos que hasta ahora, eliminar las disparidades perjudiciales para la estabilidad y para la seguridad, y eliminar, como cuestión altamente prioritaria, la capacidad de lanzamiento de ataques por sorpresa y de iniciación de acciones ofensivas a gran escala en Europa. (OSCE 1990, pág. 1)

no se han obtenido los resultados esperados. Un problema sustancial lo presenta Rusia, puesto que entre los acuerdos se dictaba retirar varias instalaciones militares rusas en territorio de Georgia, pero actualmente todavía hay presencia militar en ese territorio luego de la guerra de 2008.

Es así como la relación militar entre Rusia y República Checa no ha estado en ningún momento definida claramente y mucho menos ha generado algún tipo de cooperación más allá de ciertos acuerdos tibios, que perjudica el proyecto ruso. Los checos son un pueblo que recientemente encontró su autonomía, por lo tanto la formación militar sigue siendo muy endeble frente a una potencia armamentística como Rusia, que con su recelo de seguridad interrumpe sus propias metas de política exterior.

3.2. Reflexión sobre la viabilidad del proyecto

El proyecto ruso de reposicionamiento en Europa Central fue un proyecto que surgió dentro de las intenciones de Vladimir Putin de dar un giro a la política rusa, que se encontraba sumida en el desastre luego de la disolución de la Unión Soviética y de su mala inserción al Sistema Internacional.

El proyecto tomo un rumbo ambicioso pues era imperante la necesidad de reformar todos los aspectos de la Federación. Desde la incorporación al sistema de mercado, el

sistema político, los grupos de la sociedad, la seguridad y la configuración de las fuerzas militares, y por su puesto el re direccionamiento de la política exterior. Esta investigación se dedicó a ahondar en los dos últimos aspectos, teniendo en cuenta la región y la influencia rusa en lo que era considerado su 'área de influencia', principalmente en el caso de República Checa, que si bien no formó parte de la Unión Soviética era un país satélite y dentro del espacio europeo jugaba un papel importante junto con más países de la zona que se encuentran en la mitad de Rusia y de la Unión Europea. Ya que en 2004 República Checa se incorpora a la Unión, alertando los intereses y la seguridad rusa.

Así las cosas, el andamiaje que posibilitaba el éxito del proyecto parecía debilitarse. Luego de lo anterior relatado, es importante reconocer tres aspectos.

El primero tiene que ver con un aspecto positivo, casi que una ventaja clara para Rusia, que es la pérdida de liderazgo de Estados Unidos. Luego de los atentados del 11 de septiembre, Estados Unidos se dio cuenta que el panorama de la seguridad internacional tendría que reacomodarse para dar paso a la guerra contra el terrorismo. Esta nueva guerra trajo consigo múltiples problemas y rechazo del sistema estadounidense y no se presentaron los resultados obtenidos. De hecho, la imagen internacional del país ha sufrido un revés desde la administración Bush, porque

... la política exterior de la Administración Bush combinó el discurso idealista y mesiánico (NSS, 2002) con una práctica política unilateralista e intervencionista que acabó provocando el descenso del prestigio americano en el mundo, el debilitamiento de las alianzas tradicionales, la erosión de la posición de Estados Unidos como líder económico global, la persistencia del terrorismo islamista y el aumento de la inseguridad. (García 2009, pág.112)

La posición unilateral de Estados Unidos y sus múltiples intervenciones sin resultados le valieron un detrimento de su liderazgo, incluso hasta el punto de que el Sistema Internacional pasara de un estado unipolar a un escenario de multipolaridad donde Rusia tendría la oportunidad de resurgir puesto que mientras todo esto sucedía en Occidente, en Rusia se ponían en marcha las ya relatadas políticas de reforma.

Pese a que este panorama pareciera dar ventaja a una Federación Rusa reformada, la preparación no fue suficiente para sentar su posición y su tan reiterado prestigio.

El segundo aspecto es la carencia de acondicionamiento y el flojo rendimiento de las fuerzas armadas en un frente que se suponía debía sentar un precedente de la recuperación rusa, y la guerra de Georgia en 2008 es un claro referente de ello. En ésta se “reveló una serie de problemas sistémicos en el ámbito de coordinación de las acciones, mando y dotación de las unidades. Esto puso en evidencia la necesidad de reformar las Fuerzas Armadas y dotarlas con nuevo armamento y material bélico” (Bogdánov 2012, párr. 31).

Es más, el diagnóstico de la intervención –a pesar de la victoria- deja un sinsabor en la imagen de las fuerzas militares:

La victoria de Rusia estaba prevista debido a la abrumadora ventaja numérica de las fuerzas rusas, no obstante, las fuerzas terrestres rusas lucharon mejor de lo que muchos esperaban. Las fallas de la campaña rusa parecen haber sido el resultado de deficiencias tecnológicas y de organización. Rusia no ha podido equipar siquiera a sus destacamentos más avanzados con gran parte del hardware soviético que el país actualmente puede producir, aunque sigue siendo bastante avanzado. A veces, las fuerzas rusas no son ni siquiera capaces de usar eficientemente los equipos modernos que han adquirido. El éxito de la implantación progresiva de nuevas armas y sistemas de armamento requiere, a menudo, cambios sustanciales en la organización y capacitación, lo cual parece ser una debilidad específica de las actuales fuerzas armadas rusas. (Bukkvoll 2010, pág. 35)

La inversión en la modernización de los elementos militares heredados de la era soviética, se vio corta al no contar con la capacitación necesaria. La estrategia de los altos mandos militares fue objeto de duda y de críticas, pues dado el escenario internacional, cualquier movimiento errado podría costar la puesta en marcha de la tan elaborada política de prestigio y de disuasión frente a los adversario a quienes pretenden impresionar e incluso atemorizar.

Y el tercer punto, tiene que ver con la pretensión universal de Rusia en su proyecto. Si bien se entiende que una de las prioridades en el primer periodo presidencial de Putin era retornarle a Rusia toda su gloria imperial por medio de la política exterior y darle el espacio que merece dentro de la comunidad internacional, las aspiraciones superaron la verdad y los medios materiales al alcance.

Está claro que el ámbito militar es el más fuerte y el que más orgullo genera pues le ha valido un puesto en el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas y

ser el único que se entiende entre iguales con Estados Unidos en cuanto armas no convencionales se refiere. Pero todo éste mérito no ha sido suficiente y Rusia no lo ha sabido materializar en acercamientos fuertes y concretos que le permita abrirse paso en Europa Central. Por un lado con las ex repúblicas soviéticas hay una relación, por lo menos en el aspecto institucional medida por la Comunidad de Estados Independientes; pero por otro lado la relación con los países que solían ser satélites –como República Checa- el diálogo es más lento y más problemático. Rusia no pudo frenar el avance de la Unión Europea con los checos, por razones políticas e históricas, pero tampoco ha aprovechado el espacio que se le ha dado recientemente con la crisis de la Unión y el profeso pesimismo europeo de Václav Klaus.

En fin, el proyecto ruso se perfilaba como una iniciativa con buenas perspectivas y opciones para ejecutarse. Sin embargo, el talante por parte de cada uno de los Estados es un factor fundamental en el desarrollo de las relaciones. También, el ostentoso material bélico es una buena estrategia en contra de Occidente pero que no ejerce los resultados esperados sobre un Estado como República Checa que a pesar de su juventud tiene el respaldo militar de una organización como la OTAN. El juego de la disuasión se juega entre grandes y poderosos y los checos se encuentran evidentemente en condiciones desiguales. Aunque se puede pensar que la posición de República Checa está un poco inclinada hacia los intereses de occidente –Estados Unidos y la Unión Europea- la crisis de legitimidad y de prestigio que sufren éstas dos tampoco es una imagen atrayente para los checos que necesitan confiar en que sus condiciones no cambiarán.

CONCLUSIONES

Se propuso en esta monografía analizar el proyecto de reposicionamiento Ruso en Europa Central, por medio de las relaciones miliares con República Checa y se abrió la pregunta de la viabilidad de dicho proyecto.

En primer lugar se dio paso al análisis de las capacidades militares de los dos Estados constatando la superioridad militar de Rusia sobre República Checa. De ahí, se sugirió que el origen de la inestabilidad entre los dos provenía de una desconfianza

derivada del evidente desequilibrio de fuerzas tanto en armas convencionales y por supuesto en las no convencionales. Sobre este punto se enfatizó en el papel que podría desempeñar la OTAN como protector de los checos frente a cualquier movimiento desde el Kremlin.

Según el ambiente de la comunidad internacional, no sería factible ni que Rusia arremetiera contra República Checa y por otro lado aunque la OTAN estaría en la capacidad de responder porque éste último pertenece a la Organización, tampoco entraría en la confrontación por el tipo de enemigo militar que es Rusia y por los recursos económicos que ésta maneja y brinda a Europa.

Otro aspecto que se resalta en la relación entre los dos se cuenta en términos de identidad, marcada por un recuerdo de opresión rusa. La sociedad checa todavía está tratando de recuperarse de los años de invasión soviética y de la llamada “rusofobia”.

El intento de reivindicar valores eslavos comunes por parte de Rusia juega en su contra puesto que los éstos valores están fuera de contexto y pesa más la historia reciente en un país que solo lleva 20 años de independencia que las raíces históricas con las que no se identifican.

Aunque República Checa ingresó en 2004 a la Unión Europea y esto fue considerado como el mayor logro de la política exterior del país, la ilusión duró poco pues el presidente Václav Klaus se caracterizó por un marcado euroescepticismo, pues no veía con buenos ojos el nivel de integración de la Unión y la cesión de soberanía que se debe acatar en orden de entrar.

Esto podría significar una oportunidad para Rusia de acercarse a los checos pero desafortunadamente, más allá de los acuerdos económicos típicos de la región no se ha llegado más allá. Entonces, ¿brindará la política exterior una oportunidad de cooperación Moscú-Praga fuera de lo económico que los acerque aprovechando las debilidades institucionales de la Unión?

Luego de aclarar los aspectos relevantes de la relación y del dilema de seguridad creado por el volumen de armas de Rusia frente a República Checa, es necesario aclarar a que se hace referencia cuando se habla del proyecto ruso.

La llegada en el año 2000 de Vladimir Putin marcó la estructura política de Rusia. El ánimo de re posicionarla como una gran potencia impulsó una serie de medidas destinadas a cumplir tal propósito. Como lo aclara Serra citando a Sinatti y Tabata,

Si, cuando llegó Putin al poder, en 2000, el PNB ruso crecía a un ritmo del 1%, en 2007 lo hacía en un 8%... los ciudadanos viviendo bajo el umbral de la pobreza eran el 30% cuando Putin inició la presidencia, y el 14% cuando la abandonó. En 2007 Rusia poseía la tercera reserva de divisas en el mundo, tras Estados Unidos y China. Había conseguido, en 2006, pagar sus deudas con el Fondo Monetario Internacional y con los países del Club de París (23.000 millones de dólares) con mucha anticipación ya atraía en 2007, casi el doble que el año anterior, mientras la inversión rusa en el exterior se aproximaba a los 60.000 millones desde 2000. (Serra 2009, pág. 185)

Este tipo de cambios, para la intención de esta investigación se pueden contemplar a la luz de la teoría del *realismo clásico*. El proyecto tiene su base en el poder nacional, que hace parte de lo que todos los Estados buscan y por eso usa los elementos a su favor: la geografía, la preparación militar y el carácter nacional.

También, una parte fundamental se argumenta por medio de la política de prestigio que le significa a Rusia poder hacerle creer a todos el poder que efectivamente tiene. Incluso, el poder de la diplomacia se hace presente en este caso gracias al manejo de Vladimir Putin en sus dos periodos presidenciales.

Otro aspecto es el del alcance regional. Por un lado está la Unión Europea con la que ha sufrido una serie de desencuentros e impasses -por lo general por las rondas de ampliación- pero que al final termina recuperándose porque se necesitan, por lo menos para sostener sus respectivas economías. Por lo general, los problemas ocurren por eventos de tipo político, militar y de seguridad donde las alianzas juegan un papel fundamental. Si bien la última crisis de la Unión ha ocasionado la duda de la estabilidad de la misma, los países de Europa Central y Oriental, en especial República Checa no se convencen tampoco de los beneficios de un acercamiento con Rusia.

Para los rusos, su política exterior en República Checa no ha logrado el impacto esperado. Todavía no se ha concretado el proyecto y mucho menos se pueden ver resultados satisfactorios. Aquí sería interesante preguntarse ¿en qué medidas la política de prestigio y de disuasión de Rusia generan el efecto contrario al deseado en principio? Valdría la pena analizar cómo estas medidas juegan en su contra.

Ya hacia el final, teniendo todo el recorrido teórico y práctico de las dinámicas entre los dos países, se da cuenta que se cumple la hipótesis planteada al principio acerca de la incidencia de la relación militar entre los dos Estados y su influencia negativa en la viabilidad del proyecto ruso.

Habida cuenta de la estrategia política y militar adelantada desde Moscú, las intenciones rusas parecían tener cabida dentro la configuración regional e incluso internacional. El impresionante gasto militar y el despliegue del mismo parecía demostrar el buen enfoque del proyecto y hacía pensar que todo era posible para el Kremlin. Pero, ciertos factores no fueron tomados en cuenta, como el concepto de seguridad aplicado para cada Estado y que la exposición de su capacidad militar ocasionaría un dilema de seguridad en la región, como se evidenció con la instalación del escudo antimisiles en Polonia y la posterior salida del tratado FACE por parte de Rusia. República Checa se encontraba en una posición incómoda ya que aunque en su territorio no se alcanzó a instalar ningún escudo –en las reuniones no se llegó a un acuerdo- siempre estuvo presente el recelo de Rusia.

Eso sí, se tiene en cuenta a favor de Rusia lograr que Estados Unidos desistiera de la instalación de cualquier artefacto militar en la zona que considera -incluso desde la época de los Zares- como suya y de su influencia.

Finalmente, se puede decir para concluir esta monografía que el proyecto ruso no es viable a pesar de su proyección regional y de las políticas involucradas para su éxito. Rusia desaprovechó espacios que dejaba la Unión Europea y que hubieran servido para acordar un acercamiento oficial con República Checa.

La tarea que les queda a los rusos sería trabajar en apoyo militar con República Checa en espacios institucionales cómodos para los dos, sin la presencia de Occidente. También, mejorar en los espacios diplomáticos y políticos para mandar un mensaje de apoyo a los checos y ayudar a reivindicar, si lo consideran necesario, su paneslavismo. Y si acaso más adelante, con casos como el de Ucrania y su situación de negociar “a dos bandas”, ¿podría pensarse que este tipo de conductas sean llamativas en República Checa?

BIBLIOGRAFÍA

Capítulos de libro

- Breault Y., Jolicoeur P. y Lévesque J. (2003). Le pragmatisme et les succès de Poutine (1999-2003). En *La Russie et son ex-empire* (págs. 53-69). París : Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.
- Buzan, B., Waever, O. y De Wilde, J. (1998). Security Analysis: Conceptual Apparatus. En *Security, a new framework for Analysis* (págs. 21-47). Colorado: Lynne Rienner Publishers.
- Buzan, B., Waever, O. y De Wilde, J. (1998). The Military Sector. En *Security, a new framework for Analysis* (págs. 49-70). Colorado: Lynne Rienner Publishers.
- Buzan, B. (1991). The power-security dilemma. En *People, States and Fear*. (págs. 311-324). Colorado : Wheatsheaf Books.
- Daucé, F. (2008). Le retour de l'État. En *La Russie postsoviétique* (págs. 61-72). Paris: Éditions La Découverte.
- Morgenthau, H. (1993). The Struggle for Power: Policy of Prestige. En *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace* (págs. 84-98). Boston: Brief Edition.
- Morgenthau, H. (1993). The Elements of National Power. En *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace* (págs. 124-165). Boston: Brief Edition.
- Morgenthau, H. (1993). The Essence of National Power. En *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace* (págs. 115-123). Boston: Brief Edition.
- Waltz, K. (1979). The Emerging Structure of International Politics. En *Theory of International Politics* (págs. 166-197). California: Editorial MacGraw Hill.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

- Bukkvoll, T. (2010). El rendimiento militar de Rusia en Georgia. En *United States Army Combined Arms Center*, (2), 30-36. Disponible en: http://usacac.army.mil/CAC2/MilitaryReview/Archives/Spanish/MilitaryReview_20100430_art006SPA.pdf

- De Haas, M. (2011). Russia's Military Doctrine Development. En *Strategic Studies Institute*, 1-63. Disponible en: www.StrategicStudiesInstitute.army.mil
- De la Cámara, M. (2008). Las relaciones entre la Unión Europea y Rusia. En *UNISCI Discussion Papers*, (16), 85-110. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/UNIS/article/viewFile/UNIS0808130085A/27790>
- García, C (2009). Estados Unidos: los retos y las propuestas de cambio. En *Anuario CEIPAZ*, (3), 109-124. Disponible en: <http://www.ceipaz.org/images/contenido/CaterinaGarcia.pdf>
- Ortiz de Zárate, R. (2011) Biografía de Líderes Políticos. En *Barcelona Centre for International Affairs*. Disponible en: http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/europa/republica_checa/vaclav_havel#3
- Palacios, J., Arana, P. (2009). Doctrina Militar Rusa: Herencia Soviética, Realidades postsoviéticas, Perspectiva Europea. En *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (59), 81-103. Disponible en: http://www.cidob.org/es/publicacions/revistes/revista_cidob_d_afers_internacionals/59_rusia_10_anos_despues
- Patiño, C. (2009). La guerra Rusia versus Georgia y sus alcances globales. En *Pensamiento Humanista*, (6), 141-152. Disponible en: <http://revistas.upb.edu.co/index.php/PensamientoHumanista/article/view/267/222>
- Russell, R., Tokatlian, J. (2005). Argentina, Brasil, EEUU: retos para la cooperación. En *Papeles de Cuestiones Internacionales*, (90), 85-97. Disponible en: <http://books.google.com.co/books?id=R3hxr63kJgYC&pg=PA93&dq=concepto+de+esfera+de+influencia&hl=es&sa=X&ei=yWCTUIPNPKGa0QGUq4Ag&ved=0C DMQ6AEwAw#v=onepage&q=concepto%20de%20esfera%20de%20influencia&f=false>
- Sanz, J. de A. (2002). La política exterior rusa: directrices y condicionantes. En *Monografías del CESEDEN*, (51), 19-40. Disponible en: http://www.portalcultura.mde.es/Galerias/publicaciones/fichero/Monografia_51.pdf

Serra, F. Medvédev, un duro periodo de prueba. En *Anuario CEIPAZ*, (3), 181-195.
Disponible en: <http://www.ceipaz.org/images/contenido/FrancescSerra.pdf>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Bogdánov, K. (2012, 28 de septiembre). Rusia debe reforzar su Ejército para evitar conflictos armados. *Ria Novosti*. Disponible en:
http://sp.ria.ru/opinion_analysis/20120928/155109719.html

Cumbre del desacuerdo entre Rusia y la UE. (2009, 22 de mayo). *Euronews*. Disponible en:
<http://es.euronews.com/2009/05/22/cumbre-del-desacuerdo-entre-rusia-y-la-ue/>

Klaus, H. (2013). Cato's Letter: The illusions of European Integration. Disponible en :
<http://www.klaus.cz/clanky/3391>

Kursk: torpedo causó desastre. (2001, 30 de octubre). *BBC Mundo*. Disponible en:
http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/news/newsid_1627000/1627188.stm

Países europeos gastan 194.000 millones de euros al año en defensa. (2013, 29 de julio).
RiaNovosti. Disponible en: <http://sp.ria.ru/Defensa/20130729/157662408.html>

Prados, L. (2004, 27 de septiembre). La UE es un matrimonio por interés, no por amor. *El país*. Disponible en:
http://elpais.com/diario/2004/09/27/internacional/1096236012_850215.html

Relaciones con el Este. (2009, 8 de mayo). *Comisión Europea*. Disponible en:
http://ec.europa.eu/news/external_relations/090508_es.htm

Russian Forces (2011, 1 de diciembre). Rusia crea fuerzas de defensa aéreas y espaciales.
Disponible en:
http://russianforces.org/blog/2011/12/russia_creates_air_and_space_d.shtml

Rusia suspende su participación en el Tratado de Fuerzas Armadas Convencionales en Europa. (2007, 7 de noviembre). *Libertad Digital*. Disponible en:
<http://www.libertaddigital.com/mundo/rusia-suspende-su-participacion-en-el-tratado-de-fuerzas-armadas-convencionales-en-europa-1276317009/>

Valverde, F. (2008, 4 de abril). OTAN respalda construcción de escudo antimisiles en República Checa. *Radio Praga*. Disponible en:

<http://www.radio.cz/es/rubrica/notas/otan-respalda-construccion-de-escudo-antimisiles-en-republica-checa>

Otras Publicaciones

Arms Control Association. (2013). Arms Control and Proliferation Profile: Russia. Disponible en : <https://www.armscontrol.org/factsheets/russiaprofile>

Central Intelligence Agency. (2013). The World Factbook. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rs.html>

Federation of American Scientists. (2000). The foreign policy concept of the russian federation. Disponible en: <http://www.fas.org/nuke/guide/russia/doctrine/econcept.htm>

Ministerio de Defensa de la Federación Rusa. (2000). National Security Concept of the Russian Federation. Moscú: Ministerio de Defensa. Disponible en: <http://www.mid.ru/bdomp/nsosndoc.nsf/1e5f0de28fe77fdcc32575d900298676/36aba64ac09f737fc32575d9002bbf31!OpenDocument>

Ministerio de Defensa y Fuerzas Armadas de la República Checa. (2004). Doctrine of the Armed Forces of the Czech Republic. Praga: Ministerio de Defensa. Disponible en: http://www.army.cz/images/id_5001_6000/5766/ACR_Doctrine2004.pdf

Ministerio de Defensa y Fuerzas Armadas de la República Checa. (1997). National Defence Strategy. Praga: Ministerio de Defensa. Disponible en: <http://www.army.cz/en/ministry-of-defence/strategy-and-doctrine/former-documents-of-military-strategy-80549/>

Ministerio de Defensa y Fuerzas Armadas de la República Checa. (2002). Military Strategy of the Czech Republic. Praga: Ministerio de Defensa. Disponible en: <http://www.army.cz/en/ministry-of-defence/strategy-and-doctrine/former-documents-of-military-strategy-80549/>

Ministerio de Defensa y Fuerzas Armadas de la República Checa. (2004). Military Strategy of the Czech Republic. Praga: Ministerio de Defensa. Disponible en: <http://www.army.cz/en/ministry-of-defence/strategy-and-doctrine/former-documents-of-military-strategy-80549/>

- Ministerio de Defensa y Fuerzas Armadas de la República Checa. (2008). Security Strategy of the Czech Republic. Praga: Ministerio de Defensa. Disponible en: <http://www.army.cz/en/ministry-of-defence/strategy-and-doctrine/former-documents-of-military-strategy-80549/>
- Ministerio de Defensa de la Federación Rusa. (2010). Ejercicios de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa. Moscú: Ministerio de Defensa. Disponible en: <http://eng.mil.ru/en/mission/practice.htm>
- Morales, J. (2009). *El papel de Rusia en Eurasia: ¿pragmatismo o eurasiatismo?* Universidad Carlos III de Madrid, 1-18. Disponible en: http://www.aecpa.es/uploads/files/congresos/congreso_09/grupos-trabajo/area07/GT03/10.pdf
- Morales, J. (2009). *Las relaciones de Rusia con la Unión Europea: desafíos y propuestas.* OPEX Observatorio de Política Exterior Española, 13-41. Disponible en: <http://www.falternativas.org/opex/opex-s-documents/documentos-de-trabajo/las-relaciones-de-rusia-con-la-union-europea-desafios-y-propuestas>
- Nuclear Threat Initiative. (2004). Russia's 2000 Military Doctrine. Disponible en: <http://www.nti.org/country-profiles/russia/nuclear/>
- Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. (1992). Tratado de los Cielos Abiertos. Disponible en: <http://www.osce.org/es/library/14132>
- Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. (1990). Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa. Disponible en: <http://www.osce.org/es/library/14092>
- Presidencia de la República Checa. (2009). Antimissile defence in the Czech Republic. Praga: Presidencia de la República Checa. Disponible en: <http://www.vlada.cz/en/media-centrum/aktualne/anti-missile-defence-in-the-czech-republic--61942/>
- Stockholm International Peace Research Institute. (2012). SIPRI Military Expenditure Database. Disponible en: http://www.sipri.org/research/armaments/milex/milex_database

Stratfor. (2013). Russia After Putin : Inherent Leadership Struggles. Disponible en:
<http://www.stratfor.com/analysis/russia-after-putin-inherent-leadership-struggles>

Visegrad Group. (2014). Acerca del Grupo Visegrad. Disponible en:
<http://www.visegradgroup.eu/about>

Ireland	1373	1489	1430	1371	1392	1410	1398	1408	1459
Italy	43063	42357	43513	43867	44011	42342	40976	39736	41160
Latvia	149	188	307	354	382	444	559	609	597
Lithuania	439	478	491	543	520	562	611	668	698
Luxembourg	250	313	279	296	311	314	308	319	294
Macedonia, FYR	137	436	189	172	181	169	161	187	171
Malta	46,9	50,1	49,4	51	53,8	67,9	55,1	55,2	56,6
Moldova	14,5	16	18,7	20,4	18,2	21,2	26,9	30,6	37,7
Montenegro	84,3	76,2	86,8
Netherlands	11267	11560	11547	11712	11802	11821	12375	12541	12325
Norway	5676	5711	6863	6598	6764	6365	6352	6757	6794
Poland	6349	6542	6655	6917	7232	7731	8232	9306	8324
Portugal	4393	4568	4697	4532	4813	5102	4957	4744	4762
Romania	2203	2311	2298	2371	2549	2697	2779	2665	2937
Russia/USSR	32515	36090	40098	42658	44379	50505	56417	61824	67986
Serbia	1633	1300	1438	1260	1165	976	985	1110	1077
Slovak Rep.	1158	1305	1322	1402	1303	1412	1432	1440	1474
Slovenia	440	540	599	624	662	675	773	778	823
Spain	14364	14548	14897	14755	15230	15339	17932	18527	18584
Sweden	8190	7656	7452	7398	6962	7053	6943	7125	6337
Switzerland	5818	5682	5438	5297	5199	5117	4871	4902	5021
Turkey	20773	19043	20261	18287	16689	15799	16511	15924	16119
UK	48003	49945	53183	57009	57669	58154	58531	60379	63074
Ukraine	2405	2032	2160	2496	2694	3263	3661	4449	4352

Fuente: (SIPRI 2012)